

MARA U. CONDE

CONVERSACIONES CON
URSUS

HACIA UN NUEVO MUNDO



Ediciones Amatista



•
•
•

•
•

Mara U. Conde

Conversaciones con
Ursus
Hacia un Nuevo Mundo

Ediciones Amatista

•
•
CONVERSACIONES CON URSUS
Hacia un Nuevo Mundo

© 2021 Mara U. Conde

© 2022 Ediciones Amatista, S.L.

C/ Francisco Martí Mora, 1 07011 Palma. Baleares. España

www.edicionesamatista.com

info@edicionesamatista.com

Maquetación: Ediciones Amatista, S.L.

Diseño de portada: Mario Zárate Moreras

ISBN Epub: 978-84-18716-36-2

D.L.: PM 00108-2022

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

Índice

[PREFACIO](#)

[PRÓLOGO](#)

[CAPÍTULO 1](#)

[LA INOCENCIA](#)

[CAPÍTULO 2](#)

[NO DELEGAR EN NADIE LO QUE](#)

[ES NUESTRO](#)

[CAPÍTULO 3](#)

[LA LIBERTAD ES UNA ELECCIÓN](#)

[CAPÍTULO 4](#)

[JUAN](#)

CAPÍTULO 5

EL ALMA, LOS CUERPOS FÍSICO Y ENERGÉTICO SON UNA REALIDAD PASAJERA

CAPÍTULO 6

ÚLMAR NO CREA

CAPÍTULO 7

NICOLÁS

CAPÍTULO 8

UN MUNDO DE LUZ

CAPÍTULO 9

EL EQUILIBRIO

CAPÍTULO 10

UN MUNDO EN PROGRESO

CAPÍTULO 11

LA REVELACIÓN

CAPÍTULO 12

LA MISIÓN

CAPÍTULO 13

LA FORMACIÓN

CAPÍTULO 14

LA TIERRA

AGRADECIMIENTOS

Para todos los hijos de Dios

Prefacio

“El cambio solo se produce con la acción,
(sin reacción)

La creación solo se produce con amor,
(sin programas)

Tu libertad no tiene condiciones,
(sin negociación)

La esclavitud nace de la aceptación,
(sin cuestionamiento)

Tu poder está dentro de ti cada día,
(no en una urna cada 4 o 5 años)

Tú lo eres todo,
(sin renuncia)”

Este libro es uno más y a la vez es algo diferente, queremos expresar lo que hemos aprendido a través de nuestra propia experiencia, tanto en hechos, como en canalizaciones, ninguna de ellas con información precisa, pero suficiente para aprender todas y cada una de las cosas que aquí os contamos. Esto es una obra de ficción (¿O no...? Tú decides).

En ningún caso es un libro de técnicas, ni una guía sobre cómo llegar a la armonía o al bienestar general de nuestro SER, tenemos claro que no hay técnica general que sirva a todos, ni siquiera a una minoría, cada uno somos un ser único e irrepetible desde nuestra creación. Solo esperamos que os ayude a saber qué creencias se han transformado en dogma en vuestra vida. Nos gustaría que fuerais capaces de enfrentaros a ellas o al menos dudar, siempre debemos de ser capaces de dudar.

Todo es fácil y accesible. No creemos en conceptos y técnicas complicadas, ya no leemos libros ni hacemos cursos, dejamos de buscar soluciones fuera de nosotros, hemos encontrado el sendero por el que evolucionar y en él estamos.

Que el mundo está loco, lo tenemos claro, pero dentro de ese caos, cada vez más seres humanos encuentran su camino, gran noticia que debe mantenernos optimistas respecto al futuro, que crearemos entre todos.

Vivimos tiempo de despertar, es la moda en muchos ámbitos, pero es difícil determinar qué es despertar.

Para nosotros, despertar significa el hecho de entender que el mundo no es lo que creíamos, que nos han manipulado y engañado (desconocemos hasta qué punto) y que la verdad, que debería estar al alcance de cualquiera, se encuentra camuflada y hay que encontrarla.

Nos encanta la similitud del concepto con el hecho de despertar cada mañana, si miramos a nuestro alrededor vemos que hay gente que despierta de mal humor, otros se tiran somnolientos una gran parte del día y encuentran la ayuda para continuar en un café; algunos, alegres de vivir un día más y dispuestos a comerse el mundo; para muchos cada día es un "otra vez lo mismo"; por supuesto, hay algunos que deciden volver a dormirse. Podríamos encontrar infinidad de formas de despertar que metafóricamente coincidirían con el "Gran Despertar".

Pero hay que hacerse la siguiente pregunta, ¿Despertar es suficiente? Lógicamente no, si nos quedamos simplemente en darnos cuenta de que las cosas no son como nos habían contado, probablemente nos transformaríamos en seres pesimistas, no veríamos las

posibilidades que el futuro nos depara y no haríamos el trabajo que a cada uno nos corresponde.

¿Cuál es el siguiente paso? La consciencia. Esta proveerá de sentido a nuestra existencia, nos mostrará quiénes somos y permitirá hallar el camino para liberarnos, cuando al fin lo encontremos será difícil que vuelvan a manipularnos. La consciencia nos dirige hacia el amor, lo único y verdadero que nos llevará hacia la creación del nuevo mundo que nos está esperando.

Aquí nos encontramos con nuestro mayor reto, pues toda nuestra vida ha estado marcada por programas insertados en nuestro ser a través de la tradición, la educación, la familia, la religión, la espiritualidad, el dinero, el entorno social, el cine, la televisión e infinidad de medios más. Debemos tener en cuenta que la información que hemos recibido hasta ahora ha estado controlada por los seres oscuros, incluso muchas de las creencias espirituales que parecían escapar del sistema.

El trabajo de consciencia debe dejar atrás todas nuestras creencias, no porque sean equivocadas, sino porque debemos ser capaces de cuestionar todas y cada una de ellas, el 100%. Si no estamos dispuestos a ello, difícilmente avanzaremos. Después del trabajo, algunas de las cosas que creíamos ciertas y habíamos cuestionado cogerán, si cabe, mayor fuerza en nuestro Ser.

Somos seres de luz, por lo que reaccionamos a grandes y elocuentes frases que son capaces de conectar con el amor y nos hacen elevar nuestra vibración durante un breve instante, tras el cual volvemos al mundo que llaman real, nada cambia.

Cuando un libro, una frase, un vídeo o una película nos

hace vibrar, es porque hemos ido más allá de la mera comprensión mental, ha comprendido nuestro Ser al completo. Si esto es así ¿Por qué no cambia nada? No sabemos entender que nuestra intuición (conexión con la esencia) nos está queriendo decir algo, creemos que lo que sentimos es una simple experiencia emocional pasajera, que termina cuando acaba la exposición al estímulo. En resumen, hemos comprendido el significado, pero no hemos integrado la idea. Sin integración no hay consciencia.

Y ¿Cómo integramos? Este es el trabajo más difícil, sobre todo al principio, pues aparecen todos esos programas a los que respondemos automáticamente y no nos molestamos en cuestionar. La mayoría de ellos no soportaría un mínimo análisis crítico. Hay muchos métodos para identificar esos programas, su origen y los efectos que tienen sobre nosotros. Encontrar el método para hacerlo es una tarea que corresponde a cada individuo, pues lo que nos ayudó a nosotros, no necesariamente ayudará a otro. Cada persona debe encontrar su sistema, el que entienda y al que responda. Si lo pide, le llegará.

Una vez conseguida la integración no acaba el proceso, pues de nada sirve si no lo llevamos a la acción en nuestra vida diaria. A veces no es fácil, pues choca con el resto de nuestro entorno, lucha pesada y a veces imposible, cuando esto sea así, lo único que debemos hacer es ser conscientes de que estamos haciendo algo que va en contra de nuestro Ser, es decir, lo hacemos, pero no lo aceptamos.

Le hemos dado estructura de cuento, cuyo personaje principal es un ángel recién nacido, Ursus, que viajará acompañado de un tutor, el ángel Adara, a través del Universo. Juntos nos mostrarán diferentes mundos y nos explicarán el cómo y el porqué de su funcionamiento.

Creemos que la mejor forma de disfrutar este libro es leer un capítulo cada día, e intentar hacer el proceso comprensión, integración y posterior aplicación en tu vida diaria. Todo ello solo si te resuena, claro.

El Universo es complejo desde nuestra dimensión 3D, por ello nos hemos tomado algunas licencias, hablamos de humanos para que la lectura sea más fácil, aunque los habitantes de otros mundos no lo sean. El tiempo también es un gran reto, pues nos resulta muy difícil comprender más allá del tiempo lineal por el que nos regimos, así que no lo tengáis en cuenta. Y, por supuesto, no sabemos a ciencia cierta cómo se comunican los ángeles, quizá hablen o quizá no, ni si tienen mente o rostro, pero es nuestra forma de expresarlo. En definitiva, lo importante son las ideas y no las inexactitudes en las que podamos incurrir en tiempo, espacio o cualquier otra.

También utilizaremos vocabulario que no contempla la Real Academia Española, casi todo es dual en este mundo, pero en su diccionario la palabra positivizar (Dar carácter positivo a algo), carece de contrario. Como lo necesitábamos para nuestro libro nos hemos inventado como mínimo una palabra: “negativizar”, que lógicamente significaría lo contrario y con ese significado lo utilizaremos.

Esperamos que os guste.

Prólogo

La princesa y la rana
Nosotros tenemos el poder
(no lo cedemos)
El amor te da la libertad

(sin miedo)

Imeltu era una hermosa princesa, su largo pelo dorado y sus ojos azules, a veces grises, enmarcaban un precioso y dulce rostro, pero su belleza iba más allá, su bondad, su luz y su sutil inteligencia la habrían hecho brillar aún cuando no le acompañara su espectacular belleza.

Una mañana decidió salir a dar su paseo matutino por el bosque, cogió su caballo y antes de que sus padres se dieran cuenta, salió galopando. Ella no tenía miedo, sabía con certeza que no corría ningún peligro, disfrutaba a pesar de que a la vuelta le esperaba la reprimenda diaria de sus temerosos padres.

Una vez llegó al bosque, Imeltu desmontó de su caballo, le gustaba pasear disfrutando de la hermosa vegetación que el bosque le ofrecía, de su río y del sol elevándose. Solía comenzar su paseo abrazando un enorme olmo negro durante un rato, después bebía agua fresca del río y caminaba, se conocía el bosque como la palma de su mano.

En sus paseos se abstraía con sus pensamientos, los sonidos del bosque le acompañaban, pero esa mañana algo perturbó su calma, oyó una vocecilla gritando:

—¡¡Por favor!! ¡Sálvame!

La princesa, desconcertada, miraba a todas partes sin encontrar el origen de la voz.

—Estoy aquí abajo, en la charca.

Imeltu miró hacia donde le indicaba la voz y lo único que vio fue una rana que parecía mirarla, la cogió entre sus manos y se sobresaltó cuando la rana le habló:

—¡Qué alegría!, nunca pensé que encontraría una

princesa por aquí. Porque... ¿Tú eres una princesa? ¿Verdad?

Ella, con los ojos como platos le contestó:

—Sí, soy una princesa ¿Cómo es que puedes hablar?

—En realidad soy un príncipe, mi apariencia es un hechizo de una bruja malvada. Me transformó para quedarse con mi reino y me abandonó a mi suerte en esta charca, cuando se marchó, se reía mientras decía:

“JA, JA, JA, la única forma de volver a tu estado humano es con el beso de una princesa, dudo que aquí la puedas encontrar y si la encuentras, saldrá corriendo antes de besar a una rana babosa como tú, JA, JA, JA.”

Imeltu escuchaba atentamente a la rana, que continuó hablando:

—Y ahora, el destino ha sido favorable a mi triste situación, tú, una princesa, has aparecido justo en mi charca. ¿Serías tan amable de besarme para deshacer el hechizo? Te estaría eternamente agradecido.

La princesa se quedó pensativa durante un rato, tras el cual respondió:

—No, no te voy a dar un beso.

La rana se quedó desconcertada y no pudo más que preguntar:

—¿Te da asco besarme porque soy una rana? Lo entiendo, pero no es un gran sacrificio por salvarme la vida.

—Sin duda alguna te besaría si con ello pensara que te hacía algún bien.

—Entonces ¿Por qué no lo haces? —la rana parecía enfadada—.

—Tú eres el único responsable de que ahora seas una rana —le contestó la princesa decidida— le entregaste a la bruja un poder que nunca tuvo, todo lo que hizo fueron juegos de artificio para asustarte. Cuando te lanzó su hechizo, fuiste tú el que se convirtió en rana, aceptaste sus mentiras, le cediste el control y te transformaste, solo tú tienes el poder para hacerlo y ella lo sabía. Eres soberano sobre tu cuerpo y tu alma, pero aceptaste el engaño y te dejaste guiar por el miedo. Ahora, solo tú puedes transformarte otra vez en hombre. Yo podría darte un beso y te convertirías en príncipe, nuevamente serías tú el que harías la transformación y no te librarías del poder que le diste a la bruja, pues pensarías que mi beso te había liberado. El hechizo no fue sobre tu cuerpo, sino sobre tu mente. ¿De qué serviría un beso? continuarías bajo su hechizo, aunque tuvieras forma humana. Seguirías aceptando el poder de la bruja y delegando tu soberanía. Si esto sucediera, serías un príncipe débil, fácil de manipular y engañar, a la deriva en este mundo y jamás podrías gobernar sabiamente ningún reino, quedarías en manos de cualquier oportunista. Definitivamente, creo que si te diera un beso no te estaría haciendo ningún favor.

—Entonces, ¿Qué puedo hacer? —contestó la rana—.

—Recuperar lo que es tuyo y transformarte en lo que realmente eres. Mañana vendré a verte de nuevo.

Los días siguientes Imeltu visitó al príncipe cada día y cada día el príncipe le pedía que le besara, a lo que ella se negaba. Una semana después, cuando llegó a la charca no vio a la rana, recordó que el día anterior la rana estaba apartada en una piedra, parecía mirar al infinito y ni

siquiera le habló. Un ruido la sacó de su ensimismamiento y al mirar vio un hombre de presencia imponente que dulcemente le dijo:

—Hola, soy el príncipe Juan y tengo que agradecerte tu compañía y tu sabiduría, me ha costado mucho entender lo que me decías. Le había pedido a Dios que me ayudara, al principio, cuando te ibas, sentía un profundo odio hacia ti, tuve mucho miedo, grité y lloré. Pensé que Dios no me hacía caso, hasta que entendí que Él me estaba escuchando y que te había puesto en mi camino, no para besarme, sino para hacerme comprender quién soy. Mis padres me enseñaron a temer a los seres oscuros, me dijeron que era mejor llevarse bien con ellos para que me dejaran en paz, no se daban cuenta de que lo que me enseñaban, es lo que les daba su poder. Tú has conseguido que lo entienda, el tiempo que he pasado solo me ha hecho reflexionar y en el mismo instante en que lo comprendí recuperé mi cuerpo, pero ya no soy el mismo, ahora sé quién soy y lo que tengo que hacer —el príncipe se mostraba sereno y feliz—.

Una gran sonrisa explotó en el rostro de Imeltu, no pudo evitar correr hacia el príncipe, darle un gran abrazo y un beso. Pasearon durante horas, hablaron de lo divino y de lo humano, sellaron una gran amistad.

El día pasó sin que se dieran cuenta y al atardecer el príncipe Juan acompañó a la princesa al palacio y se llevó el caballo, que quedó en devolverle más adelante.

Pocos días después volvió para devolverle el caballo a Imeltu y le contó cómo había derrotado a la bruja, que ya no tenía ningún poder sobre su pueblo, les había mostrado con la verdad cómo funcionaba la presunta magia de la bruja, ninguno de sus ciudadanos caería nunca más en las trampas de la magia negra, que solo se alimentaba del

miedo.

El príncipe y la princesa se rieron juntos imaginando a la bruja consumiéndose hasta desaparecer en un reino sin miedo, primero fueron amigos, terminaron enamorados y unieron sus reinos, que gobernaron sabiamente con mucho amor.

Capítulo 1

La Inocencia

Ursus acababa de nacer en el mundo celestial, pululaba por el reino de Dios junto con otras muchas Esencias, la pureza de su espíritu les hacía estar en un estado continuo de felicidad, reían, jugaban y exploraban ese mundo desconocido sin albergar temor, no conocían esa sensación, como ninguna otra de baja frecuencia. De vez en cuando hablaban con lo que debía ser un tutor, les contaba cuentos, anécdotas y enseñanzas de los diferentes reinos de Dios. Eran almas inocentes, no habían experimentado apenas nada, pero albergaban toda la sabiduría de Dios pues estaban conectados directamente a él sin que interfirieran programas, bloqueos o traumas. Todas las Esencias eran hijas de Dios, aún así, cada una mantenía un criterio y personalidad diferente, interesándose por cosas muy diversas. Ursus disfrutaba revoloteando por lugares insólitos, su curiosidad no tenía límites y mostraba mucho interés por el mundo exterior.

Después de un periodo en aquel lugar, las Esencias iban eligiendo, cada una a su tiempo. La mayor parte se quedaban en cualquiera de los reinos celestiales, allí no había condiciones ni límites, pero Ursus era demasiado curioso, quería explorarlo todo y decidió salir del Mundo

Celestial.

Cuando le llegó el momento, Ursus decidió ser un ángel y ayudar a los humanos. Antes de emprender el camino elegido, debía conocer cómo funcionaban los distintos mundos del Universo, así como sus habitantes, por lo que se le asignó un tutor para que se lo mostrara.

Ursus, independiente y seguro de sí mismo, no entendía la necesidad de tener un tutor, pero carecía de soberbia, por lo que aceptó sin rechistar, aunque no pudo evitar preguntarle a su nuevo compañero, el ángel Adara, en cuanto se lo presentaron:

—Soy parte de la luz de Dios, tengo acceso a todo el conocimiento y aún así me asignan un tutor, ¿es realmente necesario?

—Cierto es lo que dices, representas el amor y la verdad, Dios te ha creado con sus mismas capacidades, eres puro, como no podía ser de otra forma —le contestó Adara— pero has de tener en cuenta que no tienes experiencia y deberás tomar decisiones sobre situaciones que no has visto ni experimentado.

—Cierto, no tengo experiencia, pero cuando me enfrente a una situación solicitaré el conocimiento para poder solucionar el problema —contestó Ursus muy ufano y seguro— y ya sabes que no tenemos más que preguntar y la respuesta llega. ¿Qué error puedo cometer?

—No eres un robot programado para ejecutar órdenes, eres único, tienes tu propia personalidad en base a la cual tomarás tus decisiones, nadie lo hará por ti y te aseguro que en los mundos donde pretendes ayudar todos hemos cometido errores, sus leyes no son las nuestras, han inventado nuevas normas que van en contra de Dios. Tus

decisiones se basarán en la información, así que ¿estás seguro de que harás siempre las preguntas correctas?

—No me parece tan difícil.

—Contéstame a esta pregunta. ¿Conoces el principio de equilibrio que rige en algunos mundos?

La respuesta le vino en ese mismo momento.

—Sí, es un principio impostor creado por Satanás, que es aceptado por algunos seres en los mundos regresivos. Según este principio es necesario que existan fuerzas opuestas para equilibrar el caos. Al creer en este principio se acepta el mal como necesario y por lo tanto se pone a Satanás como antítesis de Dios, otorgándole un estatus que no tiene.

—Eso es correcto, pero la cuestión es: ¿Te habrías hecho la pregunta? Al no ser un principio de Dios, no conocías de su existencia hasta que no te lo he mencionado.

—La verdad, nunca me hubiera hecho una pregunta así, sustituyen la armonía por el equilibrio ¿Cómo pueden confundirlos? Dios no necesita de fuerzas opuestas para crear —Ursus no podía creérselo—.

—Dios no es el único creador en este Universo. Él entregó sus mismas capacidades a otros seres conscientes. La ley de equilibrio, por tanto, se hace realidad solo en aquellos que creen en ella, pues al creer, crean. Es una ilusión que no se puede extender al resto del cosmos, pero sí se materializa en aquellos mundos que así lo aceptan, al igual que el Karma y la dualidad. Contéstame a esta otra pregunta. Si encuentras un Ser sumido en la oscuridad. ¿Qué harías?

—Disolver la oscuridad y liberarlo.

—Ese es el primer impulso de un ser de luz, ayudar a los demás, pero si no ha pedido ayuda te entrometes en su libre albedrío, aunque lo liberaras no habría cambiado nada en él, estaría en poco tiempo en la misma situación.

—Voy entendiendo, normalmente la oscuridad es la consecuencia de otros desajustes que son los que verdaderamente deben cambiar y para ello es necesario que la persona a la que ayudas sea consciente de esa oscuridad y esté decidido a encontrar el camino, por tanto, debe ser él, el que pida ayuda.

—Aprendes rápido, puedes disolver la oscuridad, pero deberás indicarle el camino para que no vuelva a sumirse en ella.

—Debo respetar sus decisiones y conocer el origen del problema, he de aprender a hacerme la pregunta correcta y entender porqué ha llegado a esa situación si realmente quiero ayudarle a sanar completamente. ¿Hay alguna excepción? ¿Se puede ayudar a alguien sin que lo pida?

—Buena pregunta, seguro que ya estás atisbando la respuesta. Claro que hay excepciones, en todos los mundos hay Esencias que se han encarnado para ayudar a sus habitantes y las leyes de esos mundos hacen que se produzcan hechos que pueden acabar con su encarnación de forma inminente y prematura, en estos casos debemos velar porque su misión se lleve a cabo. Normalmente nuestro trabajo es muy sutil, nadie se da cuenta de lo que hacemos, estas intervenciones inmediatas y urgentes son mucho más llamativas, es lo que suelen llamar milagros.

El ángel inexperto empezó a comprender que en un